

Carteia, Tartessos a graecis dicta

Salvador Bravo Jiménez / UNED C. A. Campo de Gibraltar / IECG

Recibido: 15 de septiembre de 2018 / Revisado: 3 de noviembre de 2019 / Aceptado: 12 de enero de 2020 / Publicado: 30 de noviembre de 2020

RESUMEN

A partir de la cita contenida en la obra de Cayo Plinio Segundo, analizamos a través de un recorrido por las fuentes literarias antiguas, las referencias a Carteia en autores grecolatinos y su vinculación con el mito de Tartessos.

Palabras clave: Carteia, estrecho de Gibraltar, Plinio el Viejo, Tartessos.

ABSTRACT

Based on the quotation contained in the work of Caius Pliny the Second, we analyze, through a tour of ancient literary sources, the references to Carteia in Greco-Latin authors and their link to the myth of Tartessus.

Keywords: Carteia, Strait of Gibraltar, Pliny the Elder, Tartessos.

1. INTRODUCCIÓN

En 1982 veía la luz una monografía editada por el Ministerio de Cultura donde se publicaban los resultados de las campañas de excavación efectuadas en Carteia entre los años 1971 y 1975.

Firmada por el profesor Francisco José Presedo y su equipo, trató en su parte introductoria un epígrafe con el sugestivo título de: “Las fuentes históricas. La leyenda de Tartessos” (Presedo *et al.*, 1982). Aquí, el catedrático de la Hispalense, mostró a través de una serie de citas contenidas en fuentes escritas la relación existente entre Tartessos y la ciudad de Carteia.

Su intención no era la de equiparar la mítica Tartessos (fuera esta una ciudad, un territorio o ambos) con la ciudad sanroqueña, sino la de verificar a través de los testimonios escritos, la imagen que en dichos escritores tenía Carteia, una ciudad a todas luces muy antigua, según se desprendía de la atenta lectura de los mismos.

No olvidemos que, aunque director de las excavaciones arqueológicas durante una década en Carteia, su formación no era arqueológica, sino que era catedrático de Historia Antigua, lo cual impregnaba a sus estudios de un enfoque más histórico que arqueológico.

El tema de la identificación de Tartessos con Carteia no es baladí, aunque aparentemente lo parezca. Podría pensarse simplemente en un alarde de retórica de ciertos escritores de la Antigüedad, o de una leyenda que pasó de

generación en generación y de la que se hicieron eco los diversos escritores antiguos.

Sin embargo, la peculiaridad de la ciudad de Carteia (la primera colonia de derecho latino fundada en Hispania y la segunda fuera de territorio itálico) y el hecho de que varios autores hablaran del mismo suceso, no ha hecho más que provocar una serie de estudios acerca del tema.

Sin entrar en el discurso sobre los distintos enfoques dados al asunto y no siendo exhaustivos, podríamos enumerar algunos de los, para mí, más interesantes escritos al respecto.

Comenzaré con el realizado por Eduardo López Gil, quien, en 1994, señaló en un estudio dedicado a las fuentes antiguas sobre Carteia los textos a los que nos vamos a referir en el presente estudio. Sin embargo, López Gil siguió en todo momento las conjeturas que ya presentara Presedo en su monografía sobre Carteia, llegando a similares conclusiones.

A este han seguido una serie de interesantes estudios a los que iremos haciendo referencia a lo largo de estas líneas. Pero antes, debiéramos hacer reseñar ciertas noticias contenidas en algunos autores de los siglos XVI y XVII donde ya se trató el tema.

Así, en la obra de Rodrigo Méndez de Silva titulada *Población General de España* publicada en Madrid en 1645 y que sirvió de base a nuevas obras en siglos posteriores, ya se comentaba la filiación entre Tartessos (o Tarteso, como



Lámina 1. Ilustración de Francis Carter, en la obra *A journey from Gibraltar to Malaga*.
 Extraída de: <http://gibraltar-intro.blogspot.com.es/2013/03/711-tariq-he-landed-his-troops-in.html>

actualmente se tiende a denominar) y Carteia. Hablando de la fundación de Tarifa, refiere Méndez de Silva: “Fundóla nuestro antiguo Rey Tago años del mundo 2128, antes de la humana Redempcion 1333, llamándose Carteia, después tartesia, según más cierta opinión de quien esta provincia algún tiempo fue nombrada Tarsis...” (Gozalbes, 1996: 6).

Ya Florián de Ocampo en 1553 había manifestado dicha atribución en *Los Cinco Libros Primeros de la Crónica General de España* publicado en Medina del Campo en 1553.

Sin embargo, Enrique Gozalbes evoca en otro trabajo más información sobre el tema que nos ocupa. En 1548, Pedro de Medina publicaba *El Libro de las Grandezas y Cosas memorables de España* donde, en su capítulo 32, al describir la ciudad de Tarifa, dice que en la Antigüedad se llamaba Tarteya para pasar después a Tarteso y Tartesio (Gozalbes, 1995: 12).

No es objeto de este estudio analizar las fuentes de los siglos XVI y XVII que tratan sobre el tema, pero sí me parece interesante señalar el interés que la cuestión suscitaba entre estos eruditos desde hace más de 400 años; cuestión que no se verá del todo resuelta, aunque la mayor parte de los autores comenzarán a identificar Tartessos con Gadir, quedando relegadas a un segundo plano las

ciudades del Estrecho en esta disputa académica (Álvarez, 2007: 477-492).

En las X Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar celebradas en Algeciras entre los días 24 a 26 de octubre de 2008, Helena Jiménez Vialás presentó una comunicación titulada: “Acerca de la búsqueda de Tartessos y su identificación con Carteia. Una revisión historiográfica”. En este completo estudio, se trató el inusitado interés que la *Bryant Foundation*, con D. E. Woods como arqueólogo a la cabeza, tenía sobre estas citas de los escritores antiguos que identificaban a Carteia con Tarteso.

El gran interés que su mecenas, W. J. Bryant, tenía en la búsqueda y localización de la mítica Tarteso, hizo que se rodease de un especializado equipo de arqueólogos entre los que hay que destacar al citado Daniel E. Woods, director desde 1956 de la misión arqueológica de la fundación. Así, en 1964, Woods se trasladó a Carteia para evaluar el lugar, proponiendo su excavación y contando para ello con Francisco Collantes de Terán y Concepción Fernández-Chicarro, llevando sendas campañas de excavaciones entre los años 1965 y 1967. En los diarios y documentación referidos a estas campañas, Jiménez Vialás sospechó que entre estos investigadores estaba presente la posible

localización de Tarteso en la ciudad de Carteia y que la búsqueda de la mítica ciudad no era simplemente una quimera, sino una hipótesis meditada y asumida (Jiménez, 2009: 21), e incluso en los preliminares de la memoria de las excavaciones efectuadas, se trataba de justificar las excavaciones “como medio de confirmar o descartar de manera definitiva la tan traída identificación de Carteia y Tartessos” (Jiménez, 2009: 22).

La cuestión quedó definitivamente aclarada cuando en 1968, en el simposio celebrado en Jerez de la Frontera sobre Tartessos, Woods presentó la comunicación titulada *Carteia and Tartessos* (Woods, 1969: 251) donde descartaba de manera clara la identificación de la ciudad sanroqueña con la mítica Tarteso.

De manera previa al trabajo de Helena Jiménez, el profesor Mederos había publicado un trabajo con el título “Estratigrafías para Tartessos: Doñana, Mesas de Hasta, Carteia, Carmona y

Huelva” (Mederos, 2008: 97), muy interesante para adentrarnos en la historiografía de la mítica ciudad.

Por lo que respecta a la vinculación entre Carteia y Tarteso, primero Mederos hizo un recorrido historiográfico por la búsqueda de Tarteso en la baja Andalucía, mostrando una especial predilección por los estudios de A. Schulten a partir de la publicación de su libro *Tartessos* en 1922. En este trabajo, el autor presenta una serie de testimonios escritos (por medio de correspondencia, notas de prensa, etc.) donde expresa el interés que desde 1953, año en que Martínez-Santaolalla se hizo cargo del yacimiento, se tenía por zanjar la cuestión sobre la antigüedad real de Carteia. Tras una serie de avatares políticos, el Comisario General de Excavaciones no logró cerrar la cuestión y no sería hasta la llegada de la Bryant Foundation cuando se aportase claridad al asunto.



Lámina 2. Carteia. Muralla y torre del Rocadillo. Imagen del autor

Lourdes Roldán y Juan Blánquez, hablando sobre las labores de la Bryant Foundation en Carteia, sostienen que la identificación de Tartessos con Carteia deriva “de las menciones erróneas de algunos historiadores grecorromanos” (Roldán y Blánquez, 2011: 165), pero que la noticia hizo atractiva su investigación a los ojos de eruditos y mecenas como era el caso de Williant L. Bryant.

En 1965 comenzaron, pues, las excavaciones en Carteia dirigidas, como he mencionado anteriormente, por Woods, Collantes de Terán y Fernández-Chicarro y, tras esta primera campaña, los trabajos demostraron con claridad que la idea de la identificación de Carteia con Tarteso debía desecharse de manera definitiva, toda vez que las estratigrafías más antiguas de la ciudad no alcanzaban a momentos anteriores al siglo IV a. C.

Este hecho motivó que el equipo de arqueólogos se trasladase a Cádiz, donde llevaron a cabo excavaciones en zonas aledañas al Museo Arqueológico y al Jardín Psiquiátrico (Roldán y Blánquez, 2011: 161), aunque los resultados fueron igualmente negativos en su búsqueda de la mítica ciudad de Tarteso, al igual que en la isla de Saltés (Huelva).

Perdida toda posibilidad de encontrar la sede de la antigua Tarteso en Carteia, la cuestión ha quedado definitivamente apartada, y las noticias antiguas se consideran errores de los textos o simplemente como una estrategia para magnificar el origen y la antigüedad de Carteia.

Pero veamos qué dicen los escritores de la Antigüedad sobre el asunto.

2. LOS TEXTOS

Si hacemos un listado cronológico estricto sobre los textos que se refieren a la ecuación Tarteso = Carteia, el primero de los autores al que debemos hacer referencia es Estrabón.

Nació sobre el año 64 a. C. Escribió, entre otras obras, su famosa *Geografía*, que hoy día se data, al menos para sus momentos iniciales, en torno a los años 29 o 27 a. C. El Libro III lo dedica a la parte occidental de Europa, donde lógicamente trata la península ibérica. Relatando pormenores sobre la costa aledaña al estrecho de Gibraltar, Estrabón aportaba dos noticias interesantes sobre el objeto de este estudio.



Lámina 3. Carteia. Templo republicano. Imagen del autor

El texto es el siguiente:

Más lejos, a cuarenta estadios, se ve la ciudad de Carteia, ilustre y antigua, antes estación naval de los iberos. Algunos atribuyen su fundación a Heracles y Timóstenes, que es uno de ellos, dice que antiguamente se llamó Heracleia y aún eran visibles su gran recinto y sus arsenales (*Geografía*, III, 1-7).

Este texto es importante, ya que señala la importancia y la antigüedad de la ciudad de Carteia, de la que dice que tiene orígenes míticos (fundación de Heracles) y que antiguamente se llamaba Heracleia. Habla de la ciudad como un gran centro desde tiempo antiguo, pues se conserva su gran recinto e incluso su puerto.

Más tarde, ahonda más en la cuestión al comentar: “Hay, no obstante, quienes llaman Tarteso a la actual Carteia” (*Geografía*, III, 2, 14). Y es aquí donde comenzó esta tradición de vincular la ciudad del Estrecho con Tarteso. Pero ¿qué llevó a Estrabón a establecer dicho vínculo?

En realidad, el de Amaseia estaba trasladando la idea que se tenía en ciertos ambientes eruditos de su época de que Tarteso podría corresponderse con la ciudad de Carteia, lo que responde a una realidad: la importancia que Carteia tenía dentro de los autores antiguos, en especial los de habla griega.

El hecho de que Timóstenes de Rodas, almirante de Ptolomeo Filadelfo, rey de Egipto, ya la incluyera en su obra dedicada a los puertos (siglo III a. C.) ahonda más en la idea de que

Carteia era un núcleo importante, al nivel de centros como Gades o incluso Cartago. De ahí su inclusión en el listado de ciudades con orígenes míticos, ya que fue el propio Heracles quien la fundó, si hacemos caso de las fuentes de Estrabón.

No obstante, subyace una idea en Estrabón y es la de que no puede asegurar la veracidad de la relación. No encontramos en ninguna de las dos referencias contenidas en la *Geografía* una asociación de primera mano, sino que utiliza los términos “algunos dicen...” o “hay quienes...”. Esto es importante, ya que autores posteriores seguirán dicho razonamiento, lo cual parece indicar que tomaron como referencia los textos de Estrabón.

Efectivamente, años más tarde, en torno a los años 40, Pomponio Mela escribió su *Chorographia*, un pequeño manual de geografía donde aportaba datos significativos sobre la zona. El testimonio de Mela es realmente importante porque hay que presumirle veracidad dado que nació en la zona, en un lugar que las fuentes señalan con el nombre de Tingentera, aunque este topónimo (un hápax en realidad) es de difícil lectura.

Señala Pomponio Mela: “Carteia, anteriormente Tarteso, según consideran algunos” (*Chrorographia*, II, 96). Si comparamos este texto con el de Estrabón (III, 2, 14) escrito unos 30 ó 40 años antes, concluiremos que ambos parecen copiados de la misma fuente, si no es que la fuente de Mela hubiera sido el mismísimo Estrabón.

Este testimonio es importante por la amplia difusión que la obra de Pomponio Mela había de tener entre los eruditos del Renacimiento y siglos posteriores, y por el hecho de que fuese oriundo de la zona, lo que le aporta un valor añadido a la hora de configurar toda una tradición sobre el vínculo Tarteso-Carteia que se ha mantenido hasta nuestros días.

El hecho de que Mela no aseverase por sí mismo que Carteia es Tarteso, sino que algunos consideren que anteriormente fue Tarteso, obliga a una reflexión importante y es que probablemente Mela no creyese en dicha tradición y por eso no la hizo suya. Un autor tan importante y relacionado con la historia de la zona del Estrecho no podría dejar pasar la oportunidad de implicarse más en el asunto de haber tenido pruebas de esta aseveración. Sin embargo, se



Lámina 4. Carteia. Jardín romántico. Imagen de Margarita García Díaz

limitó a comentar el dato de pasada, simplemente señalando “lo que opinan otros” (*ut quidam putant*).

Es evidente que si Mela no creía en la asociación Carteia = Tarteso es porque lo más probable es que esta nunca se produjera en la zona y que fuera más producto de gentes foráneas y discusiones de eruditos a miles de kilómetros del Estrecho.

Unos 30 años más tarde, Cayo Plinio Segundo, en su monumental *Historia Natural*, continuó con el mismo razonamiento al afirmar: “Carteia, la que los griegos llaman Tarteso” (*Historia Natural*, III, 8, 17).

Es en este pasaje, tan corto y tan explícito, donde creo que se resume la verdadera naturaleza de esta asociación. Señala el comasco que son los autores griegos los que llaman Tarteso a Carteia, retomando la tradición de no implicarse en el concepto tal y como hicieran anteriormente Estrabón o Mela.

Que Plinio utilizó como fuente las obras de Mela y Estrabón está fuera de toda duda, por lo que no es de extrañar que siguiera el mismo razonamiento. Sin embargo, se mostró mucho más explícito al remarcar el hecho de que eran los autores griegos los ¿únicos? que llamaban Tarteso a Carteia. Es como si hubiera querido desmarcarse de una tradición bastante consolidada en ambientes eruditos pero que no compartía y simplemente se limitaba a señalarla sin mayor implicación; pero con el razonamiento excluyente de que eran los autores griegos los que la compartían.

Existe otra colección de textos que vinculan a Carteia con Tarteso, aunque su naturaleza es totalmente distinta a la de los tres autores referidos. Silio Itálico es un poeta y estadista del siglo I, autor de una obra literaria de gran renombre, *Púnica*, extenso poema con tintes épicos sobre la segunda guerra púnica. Aquí, comentaba: “Carteia provee de armas a los descendientes de Argantonio, quien reinó sobre sus antepasados” (*Púnica*, III, 396-397).

La naturaleza épica del relato de Silio Itálico no deja lugar a dudas, aunque en cierta manera quizás nos dé la clave del problema tratado: la vinculación de esta equivalencia Tarteso-Carteia como lugar de tradición púnica. Más tarde volveré sobre este razonamiento.

Apiano, autor del siglo II de origen y cultura griega, escribió una monumental *Historia de Roma* donde, en su libro VI, describió los avatares de la conquista romana de Hispania. En su relato sobre Iberia, encontramos el siguiente texto:

De igual modo, me parece que los fenicios, navegaron con frecuencia hasta Iberia desde época remota por razones de comercio, se asentaron en una parte de ella. Asimismo, los griegos, al llegar hasta Tartesos y su rey Argantonio, también algunos se quedaron en Iberia. Y creo que Tartesos era entonces una ciudad a orillas del mar, la que hoy día se llama Carpesos (*Iber.* 2).

El texto es de difícil comprensión ya que no explicita que sea Carteia la ciudad costera, sino una que recibe el nombre de Carpesos. Pero no es menos cierto que sigue las mismas pautas de esa tradición griega de vincular Tarteso con la ciudad de Carteia.

El contexto de su obra es diferente, pues describía la incorporación de los territorios hispanos a Roma. Sin embargo, Apiano parece recordar la tradición que un siglo antes habían comentado Estrabón, Mela y Plinio: que existía una ciudad costera llamada Carpesos (identificada con Carteia) que los griegos identificaban con Tarteso.

Vemos, pues, cómo durante el siglo II seguía viva dicha tradición que ya apuntara Estrabón de, como mínimo, el siglo I a. C.

Es el caso de Pausanias, otro autor griego prácticamente contemporáneo de Apiano, quien comentaba: “Hay quienes piensan que la ciudad de los iberos Carpia se llamó antiguamente Tarteso” (*Periegesis*, VI, 19,3).

Disponemos de otra noticia recogida en Apiano sobre la retirada de las tropas de Vetilio que llegan a: “Carpessos, una ciudad situada a orillas del mar, la cual creo yo que se llamaba antiguamente Tarteso por los griegos y fue su rey Argantonio, que dicen que vivió ciento cincuenta años” (*Iber.* 63).

Estos tres textos hacen que debamos replantearnos la importancia que tenía dicha tradición griega de vincular Tarteso con Carteia y que seguía ampliamente vigente durante el siglo II, al menos entre los escritores de lengua griega.

Sin embargo, esta reflexión nos obliga a establecer otra ecuación y es la de identificar a Carteia con la Carpesos de Apiano y con la Carpia de Pausanias. Dicha asociación parece difícil, pues durante el siglo II Carteia era bastante conocida en los ambientes eruditos y no cabría mayor confusión, ya que era sobradamente conocido el nombre de la ciudad; sin embargo, las características que definen a Carpesos y Carpia como lugares costeros, de seguro refugio para tropas en retirada y con una tradición que las vincula a Tarteso, solamente la podemos encontrar en dos ciudades del litoral gaditano: Gades y Carteia; y no parece probable que los autores confundieran Gades con Carpia o Carpesos, por lo que no parece descabellado que las ciudades de Carpesos y Carpia hicieran referencia a Carteia.

3. CONCLUSIONES

A lo largo de las líneas anteriores hemos podido ver una serie de textos, bastante conocidos por otra parte desde el Renacimiento, en los que se ponía de manifiesto un hecho señalado por escritores de la Antigüedad: la vinculación de la ciudad de Carteia con la mítica Tarteso.

De su análisis y del historiográfico realizado en la introducción, hemos podido sacar algunas conclusiones bastante interesantes.

Comenzaremos por la concepción del término Tarteso en los escritores tratados. Todos ellos, sin ninguna excepción, consideran a Tarteso

como una ciudad. Nadie habla en términos de territorio o de pueblo; solamente lo entienden como una ciudad. Este es un debate que hoy día no está zanjado, pues la comunidad científica no lo considera cerrado.

Así, como señalan Sebastián Celestino Pérez y Esther Rodríguez González:

La variedad de interpretaciones sobre el concepto de Tartessos es manifiesta: son muchos los que piensan que no existe una entidad cultural bajo ese nombre; otros critican que se utilice el término para configurar una comunidad étnica; hay quienes no admiten que existiera Tartessos antes de las colonizaciones mediterráneas; pero también hay un grueso número de investigadores para quienes Tartessos no solo estaba conformada como una entidad política y cultural antes de la llegada de los fenicios, sino que además disponía de una sólida organización política capaz de asumir sin dificultades los retos de una nueva y determinante situación en el sur de la península ibérica, como era la llegada de los primeros colonos orientales. Tampoco existe unanimidad en cuanto al marco geográfico donde se ubicaba, para unos restringido al suroeste de Andalucía, en un triángulo formado por las actuales provincias de Huelva, Cádiz y Sevilla, mientras que para otros su irradiación abarcaría hasta la costa suroriental levantina, sin que falten quienes extienden su influencia por el norte hasta el río Guadiana e incluso la desembocadura del río Tajo (Celestino y Rodríguez, 2017: 15).

Efectivamente, esa unanimidad en el concepto de Tarteso como ciudad que imperaba entre los escritores de la Antigüedad, se ha desvanecido en los últimos años; y eso que contaron con la inestimable ayuda de la obra *Tartessos* de Adolf Schulten, publicada en 1922 y continuada en varias ediciones que han tenido una honda repercusión en la historiografía española de los últimos años y en el concepto dado a Tarteso y su problemática.

La visión dada por el sabio alemán era exactamente igual a la mantenida por escritores como Estrabón o Plinio. Este hecho motivó que

incluso la norteamericana Bryan Foundation destinara, como vimos páginas atrás, amplios recursos a la búsqueda de la ciudad de Tarteso en al menos tres lugares de Andalucía (Carteia, Cádiz y la isla de Saltés en Huelva). Sin embargo, hoy día este concepto de Tarteso como ciudad ya no se mantiene, buscándose otras soluciones a dicha problemática.

Otra de las características a destacar de los textos antiguos es que todos coinciden en señalar a Carteia como una ciudad de gran antigüedad. También aquí nuestros autores se presentan de manera unánime, sea en la versión Carteia, sea en la de Carpesos o Carpeia del siglo II.

Es indudable que Carteia aparecía a los ojos de cualquier escritor antiguo del siglo I a. C. en adelante como un lugar de gran antigüedad. Hoy día sabemos que la ciudad fue fundada a mediados del siglo IV a. C., aunque podemos rastrear una Carteia más antigua en el yacimiento del Cerro del Prado, lo cual nos situaría en ambientes cronológicos cercanos al siglo VIII a. C. Timóstenes de Rodas incluso nos da el nombre de cómo se conocería a la ciudad en ambientes helenizados del siglo III a. C., Heracleia, de la que dice que aún se conservaba su gran perímetro y puerto.

Todo esto prueba por tanto que, junto con Gadir/Gades, Carteia era el núcleo poblacional más importante de la actual costa gaditana. Es normal, por tanto, que surgiera una corriente literaria interesada en resaltar los orígenes míticos de la ciudad y su gran antigüedad. Si Gades había sido fundada por un oráculo de Melkart, ¿por qué Carteia no podría haber sido fundada por el mismísimo Heracles, si fue el propio semidiós quien originó el estrecho de Gibraltar?, tal y como nos relata Pomponio Mela, nacido en la actual bahía de Algeciras, cuando sostiene:

Llaman Abyla a dicho monte, al otro Calpe y a los dos juntos Columnas de Hércules. Da cuenta la fama del origen legendario de esta denominación diciendo que fue el mismo Hércules quien separó los dos montes unidos anteriormente como una cordillera continua y que así fue cómo al Océano, contenido antes por la mole de los montes, se le dio entrada a los

lugares que ahora inunda: desde aquí el mar se difunde ya más extensamente y avanzando con gran fuerza recorta las tierras que retroceden y quedan bastante más alejadas (*Chrorographia*, I, 5, 22-27).

Por tanto, la impresión que todos los autores tenían de Carteia era que se trataba de un lugar muy antiguo, situado en un lugar mítico como lo era por aquel entonces el estrecho de Gibraltar y que era lógico, pues, que podría haber sido la sede del gobierno de otro personaje no menos mítico, el famoso rey Argantonio de Tarteso.

Quizás este hecho hará que se produzca una breve disputa en la adscripción de Tarteso a Gades o a Carteia, aunque sucumbiendo la mayor parte de los autores a la identificación de Tarteso con Gadir, en especial los de tradición latina como Avieno, Salustio o el propio Plinio (Álvarez, 2007: 479).

Sin embargo, considero que la conclusión más importante que se puede sacar de las citas identificadoras de Carteia con Tarteso sea el carácter púnico que los autores antiguos le dan a la ciudad campogibaltareña.

La *Púnica* de Silio Itálico habla por sí misma al comentarnos que la ciudad provee de armas a los descendientes de Argantonio. En el contexto de la Segunda Guerra Púnica, que es cuando debe enmarcarse este poema, existe una clara identificación de Tarteso con el elemento semita imperante en el sur peninsular. Es lógico que, a la llegada de los romanos a finales del siglo III a. C. a estas costas, la impresión que tendrían sería la de encontrarse en un territorio de fuerte tradición púnica. La presencia fenicia en estos lugares está atestiguada arqueológicamente al menos desde finales del siglo IX a. C. y existía todo un acervo mitológico y religioso de carácter púnico que otorgaba un valor mítico y especial al estrecho de Gibraltar (Bravo, 2014a).

Por tanto, parece lógico que Estrabón y Plinio no se extrañasen cuando sostenían que algunos autores griegos identificaban a Tarteso con Carteia. En realidad, lo que afirmaban era que Carteia, una ciudad de gran antigüedad, era de indudable filiación cultural púnica. Pomponio Mela sostiene igual pensamiento al escribir que "...según consideran algunos" la ciudad era la

antigua Tarteso. Así, Tarteso era igual a púnico, por lo que Carteia era igual a púnico. Este era un hecho que estaba fuera de toda duda y no solamente por el nombre de la ciudad, sino también por la cultura de sus pobladores. No olvidemos que en la propia *deductio* de la ciudad, hecho relatado por Plinio (*Historia Natural*, XLIII, 1-4), a los habitantes púnicos de Carteia se les ofreció la posibilidad de quedarse e integrarse en el nuevo organigrama administrativo de la ciudad al promocionar a *colonia libertinorum* (Bravo, 2014b: 32).

Tenemos por tanto una ciudad de gran antigüedad, de cultura púnica y en un lugar mítico como es el estrecho de Gibraltar; sin embargo, a esto hay que añadir un nuevo valor, que es su prestigio como entidad poblacional.

En efecto, Carteia no se presenta en los textos antiguos como un topónimo más, sino como un lugar proclive a la realización de hechos memorables. Fue la corte de Argantonio según Silio Itálico y, aunque quizás esto no fuera nada más que una licencia poética, lo cierto es que fue la ciudad preferida por parte de Vetilio para dar cabida a sus maltrechas tropas tras la derrota sufrida contra Viriato, si hacemos caso de Apiano.

No cabe duda de la importancia de Carteia y del prestigio que tendría entre los autores de la Antigüedad ya que incluso el propio Estrabón se hizo eco de su pretérita importancia a tenor de lo comentado por Timóstenes de Rodas.

En conclusión, Carteia se nos presenta como un lugar altamente atractivo para que tengan cabida en él muchas leyendas que circulaban en los ambientes eruditos del cambio de Era, debido a su gran prestigio y antigüedad.

La ciudad habría de pasar por momentos difíciles especialmente graves durante la guerra civil llevada a cabo entre Cayo Julio César y los hijos de Pompeyo, donde incluso el propio Sexto Pompeyo vino a refugiarse en la misma en abril del 44 a. C., según comenta Cicerón (*Atico*, V, 20, 3) o, un año después, el propio Lucio Cornelio Balbo el Menor también se vio forzado a similar proceso (*Fam.*, 31 y ss).

A pesar de estos reveses, Carteia habría de gozar de un prestigio que no sucumbiría a los avatares políticos del momento. Durante el Principado, la ciudad, aunque no con la pujanza de antes,

se vio enriquecida con la construcción de un monumental teatro y un amplio edificio termal. Esto remarcó la continuidad de Carteia y su carácter como principal centro poblacional de la orilla norte del estrecho de Gibraltar.

A partir del reinado de Claudio, otros centros como Iulia Traducta, Baelo Claudia y, especialmente, Tingi, se vieron beneficiados por la conquista de la Mauritania Tingitana. Esto no sería ningún impedimento para que la fuerza literaria de Carteia y su prestigio siguiera conservándose en autores del siglo II como Apiano o Pausanias, los cuales habrían de mencionarla en sus obras.

Carteia, la ciudad fundada por fenicios llegados de Oriente a finales del siglo VIII a. C. y refundada bajo parámetros púnicos hacia 350 a. C.; la ciudad que se convirtió en la primera en promocionar a colonia de derecho latino en Hispania y la que fue protagonista de numerosos avatares durante las guerras civiles, quedó en la memoria de los autores clásicos como un referente histórico insustituible ante cualquier discurso de corte geográfico, histórico o poblacional. No debe extrañarnos, pues, que se le otorgara el beneplácito de que algunos pudieran equipararla a la mítica Tarteso. ■

4. FUENTES LITERARIAS Y BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR, M. (2007). “Arganthonius Gaditanus. La identificación de Gadir y Tarteso en la tradición antigua”. *Rev. Klio*, 89. Berlín. pp. 477-492.
- BRAVO JIMÉNEZ, S. (2014a). *Control ideológico y territorial en el estrecho de Gibraltar en la Antigüedad (siglos X-I a. C.)*. IEC.
- BRAVO JIMÉNEZ, S. (2014b). “La deductio de Carteia”. *XI Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar. Jimena de la Frontera. Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños*, 41. Algeciras: IECG, pp. 31-42.
- CELESTINO PÉREZ, S. y RODRIGUEZ GONZÁLEZ, E. (2017). “Tarteso: una cultura entre el Atlántico y el Mediterráneo”. *La Protohistoria en la Península Ibérica*. Madrid, pp. 15-150.
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (1995). “Pedro de Medina Localiza Tartessos en Tarifa”. *Rev. Aljaranda*, 17. Tarifa, pp. 11-13.

- GOZALBES CRAVIOTO, E. (1996). “La atribución de un pasado fabuloso”. *Rev. Aljaranda*, 20. Tarifa, pp. 5-10.
- JIMÉNEZ VIALÉS, H. (2009). “Acerca de la búsqueda de Tartessos y su identificación con Carteia. Una revisión historiográfica”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños*, 38. Algeciras: IECG, pp. 11-25.
- LÓPEZ GIL, E. (1994). “Las fuentes antiguas sobre Carteya”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños*, 12. Algeciras: IECG, pp. 55-64.
- MEDEROS MARTÍN, A. (2008). “Estratigrafías para Tartessos: Doñana, Mesas de Hasta, Carteia, Carmona y Huelva”. *Rev. Spal*, 17. Sevilla, pp. 97-136.
- PLÁCIDO SUÁREZ, D. (1995). “Consideraciones al margen de la identificación de Carteya con Tarteso”, en SÁEZ, P. y ORDÓÑEZ, S. (ed): *Homenaje al profesor Presedo*, Sevilla, 1994, pp. 607-610.
- PRESEDO VELO, F. J., MUÑIZ COELLO, J., SANTERO SANTURINO, J. M^a y CHAVES TRISTÁN, F. (1982). *Carteia I. Excavaciones Arqueológicas en España*, 120. Ministerio de Cultura. Madrid.
- ROLDÁN GÓMEZ, L. BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (2011). *Carteia III*. Madrid.
- WOODS, D. E. (1969). “Carteia and Tartessos”. VV. AA. *Tartessos y sus problemas. V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular (Jerez de la Frontera, septiembre 1968)*. Barcelona, pp. 251-256.

4.1. Fuentes literarias

- Apiano. *Historia de Roma*. Ed. Gredos. Madrid. Introducción, traducción y notas de A. Sancho Royo. 1980.
- Méndez de Silva, Rodrigo. *Población General de España, 1645*. Madrid. Ed. La Hoja del Monte. 2011.
- Ocampo de, Florian. *Los cinco primeros libros de la Crónica General de España. Medina del Campo, 1553*. Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia.
- Medina de, Pedro. *Libro de grandezas y cosas memorables de España, 1549*. Copia digital realizada por la Biblioteca de Andalucía. Sevilla.

- Estrabón. *Geografía. Libros II-III*. Ed. Gredos. Madrid. Introducción, traducción y notas de J. L. García Ramón y J. García Blanco. 2001.
 - Pausanias. *Descripción de Grecia (Periégesis). Libros III-VI*. Ed. Gredos. Madrid. Traducción y notas de M. C. Herrero. 2001.
 - Pomponio Mela. *Chrorographia*. Traducción de Carmen Guzmán. Murcia. Universidad de Murcia. 1987.
 - Marco Tulio Cicerón. *Cartas a Ático I*. Ed. Gredos. Madrid. 2001.
 - Silio Itálico. *Púnica*. Ed. Miniconi, P y Devallet, G. Paris. Les Belles Lettres. 1979
 - Cayo Plinio Segundo. *Historia Natural*. Madrid. Ed. Gredos. Traducción y notas de Antonio Fontán, Ana M^a Moure Casas y Ignacio García Arribas. 2001.
- 4.2. Bibliografía**
- Alvarez-Aguilar, M. (2007): "Arganthonius Gaditanus. La identificación de Gadir y Tarteso en la tradición antigua". *Rev. Klio*, 89. Berlín. pp. 477-492.
 - Bravo Jiménez, S. (2014a): *Control ideológico y territorial en el estrecho de Gibraltar en la Antigüedad (siglos X-I a. C.)*. IEC.
 - Bravo Jiménez, S. (2014b): "La deductio de Carteia". *XI Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar. Jimena de la Frontera. Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños*, 41. IECG. Algeciras. pp. 31-42.
 - Celestino Pérez, S. y Rodríguez González, E. (2017): "Tarteso: una cultura entre el Atlántico y el Mediterráneo" en *La Protohistoria en la Península Ibérica*. Madrid. pp. 15-150.
 - Gozalbes Cravioto, E. (1995): "Pedro de Medina Localiza Tartessos en Tarifa". *Rev. Aljaranda*, 17. Tarifa. pp. 11-13.
 - Gozalbes Cravioto, E. (1996): "La atribución de un pasado fabuloso". *Rev. Aljaranda*, 20. Tarifa. pp. 5-10.
 - Jiménez Vialás, H. (2009): "Acerca de la búsqueda de Tartessos y su identificación con Carteia. Una revisión historiográfica". *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños*, 38. IECG. Algeciras. pp. 11-25.
 - López Gil, E. (1994): "Las fuentes antiguas sobre Carteya". *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños*, 12. IECG. Algeciras. pp. 55-64.
 - Mederos Martín, A. (2008): "Estratigrafías para Tartessos: Doñana, Mesas de Hasta, Carteia, Carmona y Huelva". *Rev. Spal*, 17. Sevilla. pp. 97-136.
 - Placido Suárez, D. (1995): "Consideraciones al margen de la identificación de Carteya con Tarteso", en Sáez, P. y Ordóñez, S. (ed): *Homenaje al profesor Presedo*, Sevilla, 1994. Sevilla. pp. 607-610.
 - Presedo Velo, F. J., Muñiz Coello, J., Santero Santurino, J. M^a y Chaves Tristán, F. (1982): *Carteia I. Excavaciones Arqueológicas en España*, 120. Ministerio de Cultura. Madrid.
 - Roldán Gómez, L. y Blánquez Pérez, J. (2011): *Carteia III*. Madrid.
 - Woods, D. E. (1969): "Carteia and Tartessos". *VV. AA. Tartessos y sus problemas. V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular (Jerez de la Frontera, septiembre 1968)*. Barcelona. pp. 251-256.
-
- Salvador Bravo Jiménez**
 Doctor en Historia. Universidad Nacional de Educación a Distancia, centro asociado del Campo de Gibraltar. Consejero de Número de la Sección 2^a del Instituto de Estudios Campogibaltareños

Cómo citar este artículo:

Salvador Bravo Jiménez (2020). "Carteia, Tartessos a graecis dicta". *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (53), noviembre 2020. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 9-18
